

Parroquia de Ntra. Sra. de Covadonga

Oviedo - HOJA 209

COMENTARIO BÍBLICO: Jn. 15,1-8

“Yo soy la vid”. “Mi padre es el viñador”. “Vosotros sois los sarmientos”.

La imagen de la vid es una imagen que concita la atención del oyente y que, una vez escuchada, no desaparece tan fácilmente de su memoria. Vid, sarmientos, viñador que poda y desecha los sarmientos que no dan fruto: esto es cuanto Jesús necesita para mover a sus oyentes a reflexionar sobre él, sobre su Padre y sobre sí mismos.

Lenguaje figurado que mantiene estrechamente unidos a los distintos miembros que entran en acción con sus evidentes papeles diferenciados. La simplicidad de la imagen apela a una forma intensa de vida en común, de trabajo continuado, de crecimiento conjunto.

Hay una frase que, sin pertenecer al anterior lenguaje figurado, encaja perfectamente con él a través del adjetivo “limpios”, cuya raíz griega permite interpretarlo como “podados”. Vosotros estáis ya limpios/podados gracias a las palabras que os he hablado. El Padre, en calidad de viñador, realiza su función de poda por medio de la palabra de Jesús. Esta palabra, por tener su origen en el Padre y ser la Verdad del Padre, purifica a los discípulos y los vincula con el Padre mismo. Si los discípulos hacen suya la palabra de Jesús, ella transforma su corazón abriéndolo de tal modo que se convierte en un corazón limpio.

Jesús nos informa y nos invita. Nos informa de que tenemos una vida en común con Él y con el Padre. Nos invita a una actuación en consonancia con esa vida en común. Nos invita a descubrir la fuerza de la unión con Él y con el Padre. Nos invita a no decepcionarles a Él y al Padre en las esperanzas que tienen depositadas en nosotros.

Jesús respira por su Padre y por sus discípulos. Mirando a ambos termina el texto de hoy: Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante. Y apostilla: Así seréis discípulos míos. Satisfacción y alegría por unos discípulos suyos que hacen feliz al Padre.

Alberto Benito (Teólogo laico)

DESIGUALES HASTA EN LA MUERTE

Desde finales de octubre de 2013 hasta el 1 de noviembre de 2014 estuvo activa la operación “Mare Nostrum”, una operación humanitaria dedicada al socorro de embarcaciones y personas en el Mediterráneo impulsada y financiada íntegramente por el gobierno italiano a raíz del trágico suceso de la isla de Lampedusa. En ese año de funcionamiento se salvaron más de 155.000 personas.

Ante la imposibilidad italiana de seguir sufragando un despliegue tan costoso, la operación “Mare Nostrum” fue sustituida por la operación “Tritón” de la Unión Europea. Ésta, junto con la Frontex, tiene por objetivo el control de las fronteras, no el salvamento de personas.

Estos días hemos asistido a la peor hecatombe ocurrida en la historia reciente del Mediterráneo. Su notoriedad en la prensa y las noticias de radio y televisión ha durado menos que el tiempo que se dedica a un partido de la liga de campeones. Pero los muertos por naufragio en los últimos días, contabilizándolos desde la perspectiva de los medios de transporte de los países enriquecidos, suponen tres trenes AVE al completo o el equivalente a siete aviones como el estrellado en los Alpes. Recuérdese el tiempo que estuvieron estas noticias recientes en los medios. Y analícese el lenguaje: tragedia, víctimas, familias destrozadas, dolor insoportable. Todos tenían nombre y apellidos, un lugar de referencia, familias, trabajos, tiempos de ocio, una historia para ser contada.

En el caso de las personas ahogadas tratando de llegar a Europa, todos los titulares de noticias han hablado en parecidos términos: “Naufragan más de mil inmigrantes en una semana”. Como por arte de magia, los muertos pasan a tener otro estatus. Esta distancia social hace que los muertos dejen de ser personas para ser inmigrantes, para ser cifras de una macabra y fría estadística. Ya no hay dolor, ya no existe el acompañamiento de familias destrozadas. Los números ni sienten ni son sentidos. No hay emoción ni lágrima. No tienen historia ni recuerdos. En todo caso, la historia de inmigración reemplaza a las múltiples historias particulares.

¿Qué sucedería si mil personas “de los nuestros”, entre ellos docenas de niños acabasen ahogados en el fondo del mar? ¿Cuántas horas de TV, páginas de periódicos, funerales de Estado con todo el protocolo y personalidades en primer plano se dedicarían?

Al poco de conocer la noticia de la catástrofe en el mar, se hacían declaraciones oficiales de buenas intenciones. Hace escasos minutos acaban de anunciar por la radio que los 28 supervivientes del naufragio ya están internados en un centro de acogimiento de extranjeros sobresaturado con más de 3000 inmigrantes a la espera de ser expulsados al otro lado del mar muerto.

Miguel Zaldivar (Sociólogo y amigo)

INTENCIONES DE MISAS

Lunes 4 por Dif. Fam. Prado-Rasa, **Martes 5** por dif. fam. Ardavín, **Miércoles 6** por..., **Jueves 7** por..., **Viernes 8** por..., **Sábado 9** por..., **Domingo 10** a las 10:00 por Nico, a las 11:30 PC., a las 12:30 por J.R. Fdez. Canel y dif.

Otra cruz Señor pero no la mía

Había un hombre pobre y sencillo. Todas las tardes, después de un día de duro trabajo, volvía a su casa cansado y lleno de mal humor. Miraba con envidia a la gente que pasaba en coche o a los que estaban sentados en las mesas de los restaurantes. "Ellos sí que saben vivir bien - se decía - no saben lo que significa sufrir.. Todo le va bien, no llevan una cruz como la que llevo yo"

Dios, que había escuchado sus quejas con mucha paciencia, lo esperó una tarde en la puerta de su casa, le sonrió amablemente y le dijo: "Ven conmigo, Te daré otra cruz o, mejor, tú mismo la vas a elegir.."

Aquel hombre se encontró de improviso dentro de una enorme caverna. Estaba llena de cruces pequeñas, grandes, esmaltadas de diamantes, lisas, torcidas, etc. "Son las cruces de los hombres - le dijo Dios - Elige una". Aquel hombre descargó con alegría la cruz que llevaba encima y la tiró a un rincón y frotándose las manos contento comenzó a seleccionar su nueva cruz.

Probó una cruz liviana, pero era larga y difícil a llevar. Se puso al hombro la cruz de un obispo, pero era increíblemente pesada, llena de responsabilidades Otra era muy graciosa y aparentemente liviana, pero, cuando se la puso al hombro comenzó a pincharlo como si fuera llena de clavos. Agarró entonces una cruz de plata que era muy brillante; pero, de pronto, se sintió invadir por una desgarrante sensación de soledad y de abandono. Probó y volvió a probar todas las cruces, pero cada una tenía su defecto insoportable.

Finalmente, en un rincón, encontró una cruz pequeña, ya gastada pero no tan pesada. Se la puso al hombro contento. "Elijo esta" dijo a Dios. Y salió feliz de la caverna. Dios le dirigió entonces su mirada amable y le sonrió y le dijo: "¿No te das cuenta que es la misma que tiraste al suelo al entrar?. Aquel hombre había elegido exactamente la vieja cruz que había siempre llevado.

EXCURSIÓN “Parroquial”

Desde el Viernes 12 de Junio al Domingo 14 ... que este año nos llevara a Zaragoza (210 euros por persona). Ya tenemos un autobus lleno, ¡Vamos a por el segundo!

**¡APÚNTATE, no dejes pasar la oportunidad!
¡De 6 a 8 de la tarde, en los locales de la Parroquia!.**

¡FELIZ PASCUA!